

Grupos Naturales de Crecimiento (G.N.C.)

Guía de Estudio en Grupos

Serie: "GÉNESIS, el Origen de todas las cosas"

Sermón 08/11/2020
Génesis 29.31 a 30.24

¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos juntos en armonía!
Salmo 133:1

Una semana más nos encontramos en nuestros Grupos Naturales de Crecimiento con el anhelo de que, en este tiempo tan especial que disfrutamos juntos, podamos seguir creciendo «en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo» (2° Pedro 3.18). ¡Amén!



Durante esta semana, continuaremos la reflexión en el libro de Génesis, el primer libro de la Biblia; un libro clave para comprender una amplia variedad de enseñanzas de la Biblia. Esta semana nos enfocaremos en **Gn. 29.31 - 30.24**. Como siempre, te aconsejamos tomar un tiempo en oración al Señor para pedir que el Espíritu Santo te ilumine, para poder entender correctamente este pasaje bíblico. Luego, te sugerimos leer todo el pasaje tomando tus propias notas antes de responder las preguntas de esta guía. Esta es una manera de ejercitarte en el estudio bíblico personal.

En **Gn. 29.31** al **30.24** conoceremos a los hijos del patriarca Jacob, acerca de quién hemos venido aprendiendo en nuestra serie de estudios.

Gn. 29.31 comienza describiendo los primeros inconvenientes que caracterizarán las relaciones familiares de ahora en más.

- En esta familia, principalmente en la relación de Jacob con sus esposas, ¿cuál era el problema? ¿Qué sucedía con Raquel? ¿Qué sucedía con Lea? Comenta brevemente.
- Como ya hemos visto con anterioridad en otras mujeres de la Biblia, Raquel padecía una limitación física. ¿Cuál era? ¿Cómo había obrado antes Dios en estos casos? ¿Qué había mostrado Dios respecto a Su poder para actuar en situaciones «imposibles»? Comenta conforme al relato bíblico.
- Esta situación produjo aún más desequilibrio en la relación de Jacob con sus esposas. ¿Cómo intervino Dios?
- ¿Cuál era el principal deseo de las esposas de Jacob? ¿Cómo lo pone en evidencia el relato bíblico? ¿Qué significaba para ellas poder cumplir ese deseo? Comenta brevemente.
- Los nacimientos de los hijos de Jacob se presentan en una rápida sucesión, tanto los hijos de sus esposas como los hijos de sus siervas; las mujeres que sus esposas habían entregado a Jacob para competir en esta «batalla por los hijos», como podría llamarse a esta parte del relato. Las madres de estos bebés, ¿por medio de qué hecho en particular comunicaban las distintas situaciones por las que estaban atravesando? ¿Qué importancia tenía esto en aquella cultura? Comenta brevemente con tus palabras.
- **Gn. 30.14-15** muestra la superstición o creencia de que las mandrágoras¹ poseían un poder especial para dar fertilidad. Raquel puso su esperanza de concebir hijos en el supuesto «poder» de esta planta. Este relato ¿qué pone de manifiesto en cuanto a esa falsa creencia? ¿Qué le mostró Dios a Raquel? ¿Quién tiene el poder para dar o no dar hijos? Comenta brevemente conforme a lo que muestra el relato bíblico.
- ¿Qué hacía Jacob en esta batalla entre sus esposas? ¿Qué se muestra respecto a su madurez espiritual y liderazgo en el hogar? Comenta brevemente.



¹ vet, (heb. «duda'i», «manzana de amor»). Se suponía que esta olorosa planta actuaba como filtro de amor, y que tenía virtudes fertilizantes (**Gén 30:14-16**; cfr. **Cnt 7:14**). La mandrágora («Mandragora officinarum») es una bella solanácea de grandes hojas, con flores de un violeta pálido, blancas, o de azul oscuro. Su fruto es pequeño, de un amarillo dorado. La raíz, en forma de bieldo, se parece vagamente a dos piernas. La mandrágora crece en el valle del Jordán, al lado de los afluentes de este río, en los campos de Moab, de Galaad y en Galilea. Las hojas son más venenosas que las de la belladona. (Dicc. Vila-Escuaín-Edit. Clie.)



Como en este y otros pasajes de las Escrituras, debemos entender que Dios, según Su propósito soberano, nos ha permitido conocer ciertos detalles de la vida de los patriarcas y sus familias. El Señor ha hecho esto incluso exponiendo pecados tales como la poligamia, el engaño y la rivalidad; conductas contrarias a los principios morales que la misma Palabra de Dios nos enseña. Esto tiene el propósito de mostrarnos que Dios, en su infinita gracia, usa personas imperfectas para cumplir Sus propósitos perfectos, pero esto de ninguna manera nos da permiso para imitar acciones pecaminosas. Debemos evitar «sacar un texto de su contexto para convertirlo en un pretexto» y justificar conductas que Dios explícitamente desapruueba en Su Palabra.

- Un tema recurrente en la Biblia es que Dios muestra Su favor hacia los desafortunados, oprimidos o discriminados; aquellos que son víctimas de «hacer acepción de personas». Lee **Gn. 1.27, 29.31²; Salmo 146.9; Ez. 33.11; Mt 22.37-39; Lc. 15.1-32, 18.35-19.10; Stg 1.26-27, 2.1-13**. ¿Qué ejemplo nos manda a seguir el Señor? ¿Por qué?

- La rivalidad y la competitividad fueron una constante entre las esposas de Jacob; conductas que más tarde se trasladaron a sus hijos. En tu familia, ¿existen rivalidades entre sus miembros? Lee **Filipenses 2.3**. ¿Qué nos dice Dios al respecto? Los hijos de Dios, ¿cómo debemos actuar en nuestro ámbito familiar y en la gran familia que es la Iglesia?

- Raquel buscó una solución para su esterilidad en supersticiones y fetichismos. Dios le mostró que solo Él podía obrar en Su tiempo y a Su manera, tal como lo había hecho con Sara y Rebeca en el pasado.

¿Recurres a prácticas fetichistas o idolátricas para solucionar tus problemas físicos, emocionales o espirituales? Lee **Dt. 18.10-11; Hch 19.19**.

- En este relato vemos que Jacob, aun cuando Dios le estaba disciplinado, no se sujetaba a los planes de Dios. Por el contrario, mostraba preferencias por algunos miembros de su familia, tal como sus padres habían hecho con él y su hermano Esaú; a pesar de que tuvo que vivir las penosas consecuencias de esas acciones. ¿Estás haciendo todo lo que Dios ordena hacer para la edificación espiritual de tu hogar? ¿Eres un ejemplo de piedad cristiana? ¿Eres sensible a lo que Dios te pide que cambies o estás empeñado en seguir tus propios criterios? Lee **Mt. 7.12; Ro 14.19, 15.1-2; 1° Co 10.23-24**. ¿Qué nos enseña Dios en estos pasajes?

- En los tiempos bíblicos, el nombre de una persona era mucho más importante que hoy. El nombre no solo identificaba a una persona, también estaba lleno de significado. Este podía comunicar un deseo de los padres o un evento importante en sus vidas. Cuando Dios cambiaba el nombre de una persona, representaba una nueva identidad y relación que esa persona tenía con Él; por ejemplo, Abraham y Sara (**Gn. 17.5, 15**), Israel (**Gn. 32.27-28**). Dios ha inscripto los nombres de Sus hijos en «el libro de la vida» y nos dará un «nuevo nombre» (**Ap. 2.17, 3.5, 21.27**). También aquellos que estamos en Cristo tenemos un «nombre» por el que podemos ser identificados en este mundo. Lee **1° Juan 3.1**. ¿Cuál es ese «nombre»? Las personas que te rodean, ¿saben cuál es tu «nombre»? Comenta con tus palabras.



² «Hay una maravillosa lección de la manera cómo Dios recompensa al afligido. Lea es un claro ejemplo, pues fue tratada como mercancía por su propio padre (Gn. 31.14-15), menospreciada por su propia hermana (Gn. 29.31) y además, Jacob le dio un lugar secundario (Gn. 29.17-18,30). Pero Dios recompensó a Lea y le dio el privilegio de tener hijos, entre los cuales estaban Leví y Judá. Leví fue la cabeza de la tribu sacerdotal de la nación de Israel, y Judá, fue el progenitor de David, de donde a la postre, nació el Rey Mesías quien trae bendición a todas las naciones.» (Evis L. Carballosa. *Génesis, La revelación del plan eterno de Dios*. Edit. Portavoz. Pag. 358.)